

La motivación en los cursos en línea

Por: Jorge O. Trisca

Conforme se avanza por la existencia, va uno hartándose de advertir que la mayor parte de los hombres -y de las mujeres- son incapaces de otro esfuerzo que el estrictamente impuesto como reacción a una necesidad externa.

José Ortega y Gasset

Buenas tardes. Quiero empezar este artículo de una manera informal para que podamos captar rápidamente el funcionamiento de la motivación en cada actividad que realizamos cotidianamente. Estoy sentado en un lugar rodeado de palmeras y con una hermosa piscina de aguas tibias frente a mí. Son las 19:36. Una dulce brisa atraviesa el aire invitando al relax y a la distracción. De fondo, se oye el sonido sordo y misterioso de las olas del mar que se atrapan a si mismas. Esta atardeciendo y todo es calma... Pero verán en este ambiente tan relajado, apacible y luego de una inmersión rápida, me dispongo a terminar de escribir este trabajo, ¿por qué? ¿A qué se debe que en vez de seguir gozando de la piscina y de alguna bebida refrescante decido concentrarme en la producción intelectual? ¿es posible que los aspectos motivacionales tengan alguna influencia en mis decisiones personales? Bien, partiendo de los conceptos clásicos de la motivación podría decirse que siento cierta presión externa (motivación extrínseca) para culminar la tarea. En efecto, me he comprometido a presentar un trabajo que se concentre en la motivación en los cursos en línea. Pero todos sabemos que, a menos que ustedes tengan un nivel de autorregulación mas alto que yo (lo que no seria raro), si nos dieran a elegir estaríamos sumergidos dejando que las mieles liquidas acaricien nuestros cuerpos o mirando un bello atardecer frente al mar dejando transcurrir el tiempo con una sonrisa complaciente. ¿Te ha sucedido alguna vez? La

realidad parece indicar que esta situación se repite a cada momento de nuestra vida y como no podía ser de otra manera también ocurre en los procesos educativos. Es generalmente reconocido que la clase presencial, ha sido dominada por la motivación extrínseca (Karachi, 2003). Esto es, hacemos cursos, estudiamos, cumplimos con las obligaciones porque los intereses provenientes del exterior de alguna manera nos constriñen a hacerlo, aun cuando en una primera instancia y voluntariamente, accedimos a su realización. Sin embargo, en los cursos a distancia pareciera que ocurre otro fenómeno.

En este tipo de actividad la motivación ha de surgir del individuo mismo, porque en principio, es el estudiante quien tiene un mayor control del proceso. Veamos nuevamente la situación inicial. Si yo estuviera inscripto en un curso en línea formal, la tentación sería disfrutar de este momento tan especial en la que me encuentro, y postergar la obligación porque en definitiva soy responsable del manejo que haga de mi tiempo. Claro está, que esta procrastinación de mi parte puede tener varias explicaciones: Ferrari y Tice (2000), realizaron un estudio sobre la procrastinación y observaron que los individuos catalogados como procrastinadores realmente se comportaban como tales cuando tenían que enfrentar tareas que implicaban algún tipo de evaluación. En otras palabras, el hecho de dejar las tareas para el final estaría indicando que los individuos no se sienten capaces de realizarla y, por ende, aparece la dilación. Quizás esta podría ser una de las razones por la cual muchos estudiantes abandonan los cursos en línea (participando en un congreso sobre estas cuestiones pude averiguar que en un curso en línea de una de las más grandes universidades de México la deserción alcanzaba al 40%. Aunque, convengamos que éste es un tema que no se discute demasiado) o bien en nuestra experiencia, tienden a dejar las actividades del curso para el final del mismo. En la misma línea, Wolters (2003) afirma que los estudiantes que demoran el trabajo hasta el último instante expresarían un modelo menos

adaptable de empleo de las estrategias cognoscitivas y metacognitivas. Justamente cuando estas son las capacidades que más se necesitan emplear en un curso en línea (Anderson y Elloumi, 2004; King, Harner y Brown, 2000).

En una clase presencial, sin embargo, el entorno áulico, la ayuda de los compañeros, de los profesores, el contacto con estudiantes de otros cursos, etc. En pocas palabras, la influencia ambiental del contexto de estudio presencial, de alguna manera contribuye a que los alumnos cumplan con las tareas de forma tal que la procrastinación no sea tan evidente y que la falta de habilidades quede disimulada.

En la educación online, en tanto, los parámetros cambian bastante. En efecto, ante la ausencia de estrategias eficaces de autorregulación, otros factores personales (por ejemplo, lo afectivo), influencias ambientales (no áulicas), o conductuales asumen el dominio (Zimmerman, 1989). De forma tal que la motivación intrínseca juega un papel fundamental en el aprendizaje de un curso en línea (Anderson y Elloumi, 2004). Es necesario, estudiar este punto porque después de años de subestimar la influencia dominante de las emociones y las motivaciones en el aprendizaje, los investigadores están buscando modos de incluir estos elementos fundamentales para elaborar explicaciones más realistas sobre el aprendizaje satisfactorio (Martinez y Bunderson, 2000; Pintrich, 2003).

Podríamos preguntarnos ¿qué podría suceder cuando estas habilidades no están presentes y no hay una real motivación para avanzar en un curso en línea? Un estudio reciente (Caspi y Gorsky, 2006) señala que, mientras que la mayor parte de los encuestados creían que el engaño en los cursos en línea es una práctica muy extendida, solamente la mitad de ellos aproximadamente, relató haberse visto involucrado en esa situación. Al analizar las características de las personas que han utilizado el engaño se encontró que eran las personas que tenían mayor competencia, las que más asiduamente operaban en línea y

los usuarios más jóvenes. Nótese que parece haber una relación entre la procrastinación y el engaño porque al faltar las estrategias cognoscitivas y metacognitivas fundamentales que constituyen elementos básicos para el surgimiento de la fuerza motivadora en la noción de autoeficacia por ejemplo, el estudiante trata de buscar “atajos” que le eviten hacerse responsable de su actuación. Se señala también (Caspi y Gorsky, 2006) que la razón esgrimida para recurrir al engaño es la diversión y los problemas personales. Esto indicaría de algún modo que los usuarios de un curso en línea que carezcan de una motivación adecuada pueden recurrir al fraude como un modo de superar los obstáculos. Antes de seguir avanzando conviene recalcar nuevamente que para avanzar exitosamente en un curso en línea los estudiantes deben poseer una buena autorregulación y otras habilidades cognitivas. Sin embargo, Ablard y Lipschultz (1998) encontraron que al parecer; hay muchos estudiantes que alcanzan niveles altos de rendimiento escolar sin necesariamente usar estrategias autorregulatorias. Una explicación posible a este fenómeno es la existencia de una fuerte motivación que impulsa al estudiante a superar sus propias carencias de habilidades cognitivas y metacognitivas. De todas maneras, en la actualidad ha de verse al aprendizaje como un proceso interno que involucra la memoria, el pensamiento, la reflexión, la abstracción, la motivación y la metacognición (Anderson y Elloumi, 2004).

En definitiva la motivación aparece como un factor fundamental al desarrollar un curso en línea. Esta motivación intrínseca producto de los procesos internos del individuo, va más allá de la presentación de los materiales el diseño de los contenidos o la acción del tutor entre otros agentes externos motivadores del aprendizaje. Me permito consignar una experiencia personal para ilustrar lo antedicho. En una investigación que llevé a cabo sobre los cursos en línea, habíamos preparado para el curso algunos elementos audiovisuales (agentes pedagógicos) referidos al contenido, estimando que ellos podrían ayudar a un mejor

desempeño de los alumnos (Moreno y Mayer, 2000; Moreno y Mayer, 2002). Al finalizar el curso tuvimos una entrevista con una alumna que tuvo un exitoso desenvolvimiento. Para nuestra sorpresa esta alumna admitió que no había utilizado ni los agentes pedagógicos ni ninguna otra ayuda de diseño adicional. Simplemente ella había tomado el texto lo imprimió y lo estudió a la vieja usanza. La motivación personal había desempeñado un papel muy importante en este caso.

Ahora bien, me parece que se puede contribuir de varias maneras para que el estudiante se transforme en su propio “motor” y han de describirse en el párrafo siguiente.

Maneras de contribuir a la motivación del estudiante.

Según Batesteza, “enseñar en cursos en línea requiere mucho más que la mera adquisición de habilidades informáticas. Se requiere adoptar nuevos enfoques pedagógicos, nuevas estrategias para la motivación, nuevos roles para los participantes en el proceso de aprendizaje y nuevos modelos para apoyar el aprendizaje de los alumnos” p.1. Según los autores son varias las formas en que se puede despertar el interés de los estudiantes en los cursos en línea, aunque valga la aclaración, el éxito académico siempre dependerá en última instancia, de la motivación del estudiante. En efecto, si no hay motivación no hay aprendizaje por lo tanto se debe apuntar a fortalecer tanto la motivación intrínseca (mediante diseños de estrategias en los cursos en línea que la favorezcan) y la motivación extrínseca a través de diferentes métodos de conducción, porque algunos alumnos tienen necesidad de ese apoyo (Anderson y Elloumi, 2004).

Castillo de Flores afirma que las técnicas más eficaces serán aquellas orientadas a la creación de dinámicas y actividades de trabajo grupal, ya que aumentan la motivación del participante y, por tanto, su capacidad de asimilación y adquisición del conocimiento. Por otra

parte se ha visto mayores niveles de participación, motivación, y satisfacción en los estudiantes cuando los grupos de discusión son moderados por los mismos estudiantes (Rourke y Anderson, 2002 citado en Anderson y Elloumi, 2004).

Además en los cursos en línea habrá que observar las veces que los alumnos ingresan a la plataforma, las participaciones en los foros, las preguntas que dirige al tutor, la forma en que se relaciona con los compañeros porque todas estas maneras indican en cierta medida motivación del estudiante por el curso.

Otro elemento importante tiene que ver con la dimensión social del aprendizaje, es menester la implementación de actividades que promuevan la edificación de una comunidad colaborativa de aprendizaje, ya que esta juega un papel importante en la motivación de los alumnos (Cormons, Lado, Malbernat y Patetta, 2004).

Ha de convenirse, además que los contenidos de aprendizaje y fundamentalmente estos, más allá de la interactividad, los diseños gráficos y audiovisuales son lo que han de motivar al alumno para proseguir en un curso de estudios. En cuanto a la actualización de los contenidos, en el aprendizaje en línea se constituyen en un factor determinante de la calidad del curso y probablemente de la motivación del estudiante (Donolo, Chiecher y Rinaudo, 2004).

Es fundamental también para mantener un grado de interés y motivación en los alumnos, estar atentos a los diferentes estilos de comunicación (Mella, Gutiérrez y Maurizi, 1999) y que los diseñadores tengan presente las diferencias individuales para conformar un ambiente de aprendizaje acorde y servir a las necesidades de cada estudiante (Koc, 2005).

También se considera que el diseño gráfico del material puede resultar un elemento altamente significativo para que el estudiante continúe o abandone el curso. En efecto, se sabe que las imágenes y gráficas contribuyen a la motivación al igual que el uso de los

videos (Fahy, 2004), pero estos diseños deben observar la medida sin caer en la profusión de elementos accesorios que no permitan visualizar lo que es verdaderamente importante: los contenidos de aprendizaje.

Finalmente también parece ser que una de las funciones del tutor es la de mantener la motivación del estudiante (Meza, 2004). Uno de los aspectos fundamentales tiene que ver con la realimentación rápida esto es importante para que la comprensión y motivación que genera pueda facilitar la finalización de los cursos (Anderson y Elloumi, 2004).

Referencias bibliográficas:

- Ablard, K. y Lipschultz, R. (1998). Self-regulated learning in high-achieving students relations to advanced reasoning, achievement goals, and gender [Versión electrónica]. *Journal of Educational Psychology*, 90(1), 94-101.
- Anderson, T. y F. Elloumi. (2004). Teaching in an online learning context [Versión electrónica]. En T. Anderson y F. Elloumi (Eds.), *Theory and Practice of Online Learning*, 137-174. Canada: Athabasca University.
- Batesteza , B. y Patetta, N. *Percepciones de los profesores que migran a un ambiente online sobre sus necesidades de capacitación*. Recuperado de 23 de mayo de 2006, de http://www.mdppcc.edu.ar/onlined+D/Sites_Locales/Campus/publicaciones/VirtualEduca2004.pdf
- Bonilla-Romeu, M. (2001). "Distance Learning Certified by Texas A & M" *Videoenlace inter@ctivo*. 2(6).
- Caspi, Avner y Gorsky Paul. (2006). Online Deception: Prevalence, Motivation, and Emotion. *CyberPsychology & Behavior*. Feb 2006, Vol. 9, No. 1: 54-59.
- Castillo de Flores, B. (). *Aplicando el diseño instruccional en el desarrollo e implementación de cursos en línea en bases de datos*. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado Barquisimeto, Venezuela. Recuperado el 23 de mayo de 2006, de http://www.virtualeduca.org/2003/es/actas/2/2_23.pdf
- Cormons, M; Lado, S.; Malbernat, L. y Patetta, N. (2004). Curso de capacitación docente: "El nuevo rol del docente en la enseñanza online: Técnicas de facilitación" 2º premio en el II Certamen Intercampus 2004. Recuperado de 23 de mayo de 2006, de http://www.mdppcc.edu.ar/onlined+D/Sites_Locales/Campus/publicaciones/Educared%20Ponencia.pdf
- Donolo, D., Chiecher, A. y Rinaudo, M. (2004, 1 de marzo). Estudiantes en entornos

tradicionales y a distancia. Perfiles motivacionales y percepciones del contexto. *RED, Revista de Educación a Distancia*, 10. Recuperado el 17 de noviembre de 2004, de <http://www.um.es/ead/red/10/chiecher.pdf>

- Fahy, p. (2004). Media Characteristics and Online Learning Technology [Versión electrónica]. En T. Anderson y F. Elloumi (Eds.), *Theory and Practice of Online Learning*, 271-294. Canada: Athabasca University.
- Ferrari, J. y Tice, D. (2000). Procrastination as a Self-Handicap for Men and Women: A Task-Avoidance Strategy in a Laboratory Setting [Versión electrónica]. *Journal of Research in Personality*, 34(1), 73-83.
- Karachi, P. (2003). Initiating intrinsic motivation in online education: Review of the current state of the art [Versión electrónica]. *Interactive Learning Environments*. 11(1). 59-81.
- King, F., Harner, M. y Brown, S. (2000). Self-regulatory behavior influences in distance learning [Versión electrónica]. *International Journal of Instructional Media*, 27(2), 147-156.
- Koc, M. (2005, octubre). Individual learner differences in web-based learning environments: from cognitive, affective and social-cultural perspectives. *Turkish Online Journal of Distance Education-TOJDE*, 6(4), Artículo 2. Recuperado el 23 de diciembre de 2005, de <http://tojde.anadolu.edu.tr/tojde20/articles/koc.htm>
- Martinez, M. y Bunderson, V. (2000). Building interactive world wide web (web) learning environments to match and support individual learning differences [Versión electrónica]. *Journal of Interactive Learning Research*, 11(2), 163-195.
- Mella, O., Gutiérrez, G. y Maurizi, M. (1999). *La educación a distancia rol y perspectivas en la sociedad global*. Recuperado el 26 de abril de 2004, de [http://www.rduc.cl/raes.nsf/16e0185cb41f54b404256988000018e/6961703b552c470d04256985004d21ec/\\$FILE/rae8439.pdf](http://www.rduc.cl/raes.nsf/16e0185cb41f54b404256988000018e/6961703b552c470d04256985004d21ec/$FILE/rae8439.pdf)
- Meza, J. (2004). *Los cursos en línea aspectos didácticos*. Universidad Estatal a Distancia, San José, Costa Rica, abril del 2004. Recuperado de 23 de mayo de 2006, de <http://163.178.32.10/SEP/aulavirtual/facilitadores/elaboracurso/mod3/apectosdidact.pdf>
- Moreno, R. y Mayer, R. (2000). Engaging students in active learning the case for personalized multimedia messages [Versión electrónica]. *Journal of Educational Psychology*, 92(4), 724-733.
- Moreno, R. y Mayer, R. (2002). Verbal redundancy in multimedia learning: When reading helps listening [Versión electrónica]. *Journal of Educational Psychology*, 94(1), 156-163.
- Wolters, C. (2003). Understanding procrastination from a self-regulated learning perspective [Versión electrónica]. *Journal of Educational Psychology*, 95(1), 179-187.

Zimmerman, B. (1989). A Social Cognitive View of Self-Regulated Academic Learning
[Versión electrónica]. *Journal of Educational Psychology*, 81(3), 329-339.